

## ***PREGÓN DEL BARRIO DE SAN FERNANDO 2012***

**¡Viva San Fernando y su Barrio! ¡Viva Cuenca!**

Curioso, verdad, empezar el Pregón por donde habitualmente acaba, me dirán y con razón todos ustedes, pero con ello, no pretendo más que ensalzar la figura y el lugar de quien hoy nos reúne aquí para celebrar Fiestas y en este caso, inicio de las mismas.

Buenas noches a los aquí presentes. Alcalde de la ciudad, concejales, Presidenta y Junta Directiva de la Asociación de Vecinos de este singular barrio al que me debo, autoridades que acompañan, festeros mayores y menores, amigos, unos y otros, vecinos en general, a todos, jóvenes y menos jóvenes, indignados, recelosos, saineteros, taberneros, turroneiros, musicantes, cabezudos, tirurainas, correveidiles y así, a todos, uno a uno, a quienes nos puedan escuchar en estos días de fiesta y jolgorio.

Seguro que alguno de vosotros estará pensando y, en buena lógica lo hace, ¿quién coño es éste?, y por aquello de que uno está acostumbrado a deambular por nuestros barrios y pueblos –cual turroneiro- dedicado a eso de contar las historias de moros y romanos, me ha venido a bien –no se quien habrá tenido la culpa de ello- en eso de pregonar al uso de antaño.

Por tanto, he sido elegido “Vocero Mayor” de este barrio en este año y ello, me llena de satisfacción, orgullo y preocupación; **satisfacción** por lo que supone que una persona que siempre ha vivido en este Barrio de solera haya sido el elegido –después de haberlo hecho en la mayor parte de los barrios conquenses-; **orgullo** por lo que representa ser el encargado de abrir estas entrañables fiestas –un año más y ya en el 2012- ; y **preocupación** para mí, por saber y poder estar a la altura de quienes os han pregonado anteriormente con tanto sentimiento y buen hacer. El más reciente el Tiruraina más famoso de toda España, don Herminio, el de los Carrillo por apellido y cariñosamente “Pituflaitas” por su soplido.

Hacer un Pregón a la usanza, algo que se está poniendo de moda, no es tarea fácil si con él pretendes calar en el sentimiento de un público que apenas conoces, y éste, amigos, no es el caso que a mi me corresponde, porque de siempre, es decir, desde que este barrio se hizo tal, un servidor de ustedes a él ha pertenecido en cuerpo y alma, algo que me enorgullece. He vivido y vivo en este barrio desde sus inicios –mi hogar está en Fermín Caballero 12-, trabajé –hace ya algunos añitos- en su Colegio de Primaria el mismo año que se creó, pinté algún que otro mural en las paredes exteriores del mismo –ahí siguen como recuerdo y sello imborrable-, disfruté en el deporte con muchos de los que ahora formáis pareja y familia, haciendo campeones en balonmano, fútbol y baloncesto y sigo bailando, chateando y compartiendo tardes de terraza en esta U que tanta tradición mantiene desde el mismo momento de su edificación como barrio (En ello me ayudan Sorianito con su mesón, los hermanos de la Amistad –sobre todo Julián y Diego-, tal vez Enrique el del Joni –al que ahora le secunda mi amigo Félix- , el Ninos o la familia del bien concurrido y siempre atendido Bar Mediodía, (el pionero en esto de cafetear y buena caña poner.)

Todo buen Pregonero y yo no me considero tal, a pesar de haber hecho los tres pregones de Cuenca por excelencia: Vaquilla, San Julián y Semana Santa y que he pregonado ya en más de cuarenta pueblos, -por eso de peinar canas y endulzar chepa-tiene a bien empezar con algo de su historia, algo que introduzca al vecino y convecino en eso de saber cuál y cómo es nuestro pasado. Yo, que por historiador me tengo, debería de saber con pelos y señales la vida y muerte de ese buen rey San Fernando, el que en la historia aparece como Fernando III, el Santo, rey de Castilla y sobre todo, Sevilla.

Sin embargo, creo que los que por aquí andáis en el deseo está que el pregón sea corto, que olvidemos los pestiños de contar y contar historias que a casi nadie interesan y mucho menos, nos refugiamos en eso de la historia que buenos rollos supone y buena cabeza pone.

Pues bien, hablemos solamente un poco de ello. Este buen rey que da nombre al barrio, fue nieto del afamado y querido para Cuenca, Alfonso VIII nuestro conquistador en San Mateo, hijo de la reconocida doña Berenguela, y en eso de gran mujer, ¡vaya tela!, buen caballero y luchador portando siempre la cruz como bandera. Desde el principio, consiguió dominar el amplio territorio castellano, uniendo León, conquistando toda la Meseta, incluida Huete donde dejó vasallos de la Gascoigne francesa para fundar nuestra Gascueña y llegó hasta Sevilla donde lo harían Santo.

Pero el porqué de este nombre y el por ué de este barrio, habría que hacer buena memoria y frasear la curiosa historia de este lugar en el que ahora vivimos y vecinos nos sentimos.

Hagamos, pues, recorrido de ese siglo XX que ha pasado. Entre los años cuarenta del pasado siglo y ya ha llovido desde entonces, aquí hay monte, dos fábricas de madera y la estación de RENFE con los famosos Cocheros y depósitos del agua. Todo un recuerdo a la nostalgia del tiempo. Después, aquellos años cincuenta y luego sesenta, por aquí pasaba una calle larga, tal cual carretera, de dos vías –una parri... y otra pava...-, polvorienta, desahogada y oscuras, tan oscura que miedo daba calentar a la moza en su desventura.

El trayecto desde la Ventilla –ahora Xúcar- hasta la fuente de San Fernando, situada en el lado opuesto al de ahora y un poco más de camino hacia las primeras naves industriales, que surgirían muchísimo después, era habitualmente concurrido durante los días laborables de semana por carretas y carretones de pinos y troncos de madera largos, transportados por ristras de mulos que traían desde la Sierra, Alta y Baja, rica maderada para las numerosas fábricas que por aquí había.

Los carreteros, muchos de ellos de Almodóvar, otros de Huélamo, algunos de Beteta, tal vez, de Cañada y quizás de Masegosa o Uña, equilibraban sus yugos en aquellos saltos que presentaba el angosto camino de San Fernando, lanzando a diestro y siniestro sus famosas frases destempladas –llenos de buenos tacos y no eran de jamón, sacadas de contexto léxico y verbalmente, ricas en blasfemias adornadas-, dando reconocido prestigio a ese refrán que bien dice: ¡Calla, que tienes peor lengua que un carretero!

A ambos lados, las fábricas de Correcher, Marcor, los Guardias, los Álvaro que compraron el famoso pino de Antolín, los Pérez y los Portilla, cuya familia guarda mal recuerdo pasado al sufrir el rapto de su hijo Rafael por los Maquis, pagando un buen rescate para recuperarlo con vida. Unos y otros, llenaban a un lado y otro, con tapias y cambras de madera que bien puestas delimitaban sus fincas, esta carretera que salía camino de Valencia. En estas fábricas, más de dos mil trabajadores –muchos procedentes de San Antón, Tiradores, Quinientas y pueblos limítrofes amantaron familias durante mucho tiempo-.

Eran otros tiempos, mejores y peores, según se mire, pero sufridos y consentidos. Época de posguerra, con contrabando, requisamiento, racionamiento y duro esfuerzo por conseguir un trabajo que diera vida a las familias de muchos hijos. Sin embargo, costumbre se hizo, que los domingos, fueran parejas, familias y viandantes los que, a buen paseo, aquí acudían, mientras charlaban, fumaban y atendían al niño bueno o al jovenzuelo que daba patadas a la pelota en la explanada de aquella afamada Era del tío Cañamón. Yo lo recuerdo también.

Buen recorrido, pardiez, éste de San Fernando, porque popular se hizo en eso del deporte de la bicicleta y tal vez, la carrera pedestre, cuyo circuito pasó a ser habitual en tiempos de fiesta, en ese voltar desde el olmo de la Ventilla a la Fuente y de la Fuente al olmo de la Ventilla, para ganar su premio, mientras por la noche, los jóvenes valientes –tal vez por eso de la calentura- intentaban arribar su taleguilla, beso va y beso viene, en aquella fábrica de maderas, sin tablonear y que escondidos –amparados en la oscuridad del pecado- arribaban bragueta a la doncella de turno mientras ella, acicalada y gustosa, gemía entre la dulzura del tiesto, ¡qué afortunados aquellos;

Pero amigos, Aquellas escenas a labio partío, de buen relamer y buen gusto para el ligón de turno, tuvieron en algunos casos el consabido escocío, pues la huella de la resina bien soltada por la cambra que de cama aposentó, dejada en su pantalón, delataba la ristra del famoso calentón. Algunos bien recordarán, tal vez Miguelón o Marranás, esas buenas cambras delatándoles como valientes al enfrentarse a la mama complaciente o tal vez, al azote bien sesgado de un padrecito de cierto corte autoritario que arreglaba el asunto de carpetazo seguro.

Llegaron los setenta y con ellos, los Beatles rompían las normas, nosotros curtíamos buenas patillas y amplia melena, ahora ya veis lo que me queda, mientras toda esta zona empezaba a cubrir su tiempo.

En aquellos años, el gran almacén de coloniales de Ángel Martínez, el Servicio Metereológico y la Casilla de San José –cuyo nombre lo tomaba de la que enfrente tenía como casilla de peones camineros donde nacería el bueno de Teófilo-. A la derecha de ella, la casilla del Liberal y detrás las huertas que enlazaban con las líneas de la RENFE, dando vida y final a la primera barriada que a nombre de San Fernando tomaba Cuenca.

Curioso por el qué decir, la tabernilla –baja y alargada- al lado de la propia Casilla de San José, donde los buenos carreteros y luego camioneros, tomaban el chatillo de vino manchego o el aguardiente de La Frontera, haciendo de buen sino su camino.

Los ochenta nos invaden, alguna fábrica vendida, primeros pisos en construcción, la cooperativa de agentes comerciales enfrente de la actual carnicería de Bodoque, la fábrica de harinas –de los Honrubia- que ocupa su espacio, heredera de aquella otra que en las escalerillas del Gallo abastecía de pan a toda la población en viejos tiempos, atendida por el bueno de D. Félix.

En aquellos años, se construyen otros bloques y el barrio comienza a alcanzar su fisonomía más cercana al actual. Los pisos de Tráfico por funcionarios del gobierno civil, los de la Caja de Castilla La Mancha y por último, la cooperativa de maestros. Al otro lado, la U empieza su historia y dentro de sí, la primera parroquia de San Fernando en aquellos bajos de recuerdo preciso para la llegada del esfuerzo consabido de D. Domingo Muelas y González Villarejo para hacer esa iglesia actual, junto a su bello parque, que representa el emblema de un barrio cuya solera es altamente reconocida por todos.

Era habitual decir eso de:

- ¿Dónde vives?
- En la U
- ¿Dónde es eso?
- En el Barrio de San Fernando?
- Y ¿cómo vas?
- Unas veces a pie y otras andando.

Los tiempos han ido mejorando los servicios, haciendo de este lugar un barrio cómodo donde han crecido algunas buenas generaciones. La U ha servido de encuentros y desencuentros, de romances, de inicio de vida para muchas parejas jóvenes, de ilusiones compartidas, re luchas por conseguir.

Enfrente, el Polideportivo, el Colegio, el Centro de Salud, unos cuantos años después, el Erosky, el Instituto Santiago Grisolia, Geacam y toda una buena infraestructura de servicios que harían y-sigue haciéndolo- de este barrio la envidia de los demás, completo en su estructura, pisos de buena construcción con población joven, parques, jardines y otros alicientes que se han disfrutado y que ahora necesitan serias reformas.

Atrás, en el recuerdo del tiempo, quedaría ya aquel primitivo barrio que llegaba, desde el Fielato hasta la Casilla de San José, ya ocupada por los Roibal, heredada por Luis Roibal Tejedor del capitán Cabanas, su anterior dueño. Una casilla que guardaba su misterio de leyenda de guerra y pasiones. Un poco antes, las anécdotas de la historia, donde la guerra civil y la posguerra franquista harían semblanza, tal vez, el caballo de Longinos de la Lanzada, colocado en guerra como burla de aquel Fielato o control aduanero de paso y contrabando, y que queda para el oscuro estudio de la memoria escrita; para llegar ahora, a la nueva etapa del siglo XXI, con brazo que se alarga, parque de San Fernando, fuente restaurada, parque de Segundo Pastor, hoteles, cafeterías, sidrerías, servicios radiofónicos, bancos, tiendas y bares que extienden sus brazos en otros y otros barrios que rodean, tal cual Villa Román, San Antonio o Residencial San José.

Pues acabemos ya este extenso Pregón y lo hagamos haciendo una llamada a los jóvenes porque ellos, son el futuro y el presente. Sentir esta fiesta como vuestra y respetar a quienes tanto han dado por este barrio, por su bienestar, su convivencia y su solidaridad, sintiéndooos orgullosos de pertenecer a él, de compartir esfuerzo e ilusión. No hagáis copia, ni toméis como ejemplo, de ese Gran Hermano 12+1, ni de Sálvame o de Luxe, hacedlo de los documentales de la 2, del programa Número 1, de Tú sí que vales, el Cubo o Saber y Ganar. Dejaros de matar elefantes y dedicar vuestra formación a haceros críticos en tiempo de rebeldía, denunciando la corrupción y el libertinaje, ser vosotros mismos y hacer buena una sociedad que necesita reformas, cambios profundos, sentimientos y nuevos valores. En vosotros está el futuro y en ese futuro, impreciso por la crisis que nos acucia, también debe de estar el presagio de conseguir superarla, alcanzar el bienestar que todos merecemos y volver a sentirnos dignos en una sociedad necesitada de ello. Fuera el mal rollo, dejemos por unos días la tristeza del momento, dejar rencillas y rencores por unos días, abramos nuestros corazones al que necesita ayuda –que son muchos-, colaboremos con las ideas que lleguen, disfrutar de todo con la alegría de sentirnos *fernandianos*, *fernandinos* o conquenses o como queramos llamarnos, pero hagamos de nuestro barrio el mejor de Cuenca. En ello estamos y así podamos.

A esta Reina dividida en tres, Blanca, Rebeca y Guiomar Alcañiz Ovejero, porque en ellas –como trillizas- se condensa la belleza, la simpatía y el carácter, ese mismo que han heredado de sus abuelos, unos y otros, aunque a bien tengan esa raza serrana que bien representaban, los paternos Juliana y Manuel, “El bigotes” a quienes tanto yo apreciaba, esa Reina Infantil Nieves Heredia Alonso y su adorable dama de honor, María Terrón Buendía, todas, como verdadera representación de esta mujer que conforma vuestra vecindad y que no es otra cosa, que la viva representación de la singular mujer conquense.

Agradecimiento al Ayuntamiento de Cuenca, representado por (.....) y a la Junta Directiva de la Asociación de Vecinos del Barrio que bien preside Satur Manzanares (.....), al párroco de este lugar Chema y quienes le ayudan, sea Marcelino o Miguel Langa y a todos lo que buenamente han querido colaborar, por el esfuerzo en hacer de estas fiestas, las mejores, a todos cuantos, de una u otra manera han ayudado a conseguir ofrecer unos días felices y de reencuentro, añorando a los que faltan y dando cariño a los que viven; mi humilde ofrecimiento en Pregón sentido y mi agradecimiento a los que me invitaron a hacerlo, a quienes me han ofrecido siempre su amistad y aquí viven, Luisa y Gonzalo, Alique y Sonia entre otros muchos amigos que por aquí tengo, a quien me ayudó y datos dio, tal cual Luis Cañas y a Satur por ofrecerme ser hoy vuestro telonero en eso de abrir jolgorio y alegría.

Por eso, recordar a algunos de los que iniciaron barrio y que por solemnidad han dado identidad al mismo,....., a los que ya nos han dejado viviendo aquí y a los jóvenes que han decidido, iniciar su vida familiar entre estas viviendas, una felicitación por eso de ser vuestra festividad.

Que estas fiestas de 2012 sean las mejores, con la novillada infantil, el bingo, el parque infantil, la música disco, los aperitivos, la verbena, los discursos, los juegos, los recortes y no solo me refiero a los recortes en Sanidad y Educación, sino a los recortes taurinos, escuchar el buen hacer de la Banda Municipal de la capital con su estirao

Aguilar, la rifa del jamón, -esa que dicen que nunca toca-, la caldereta, el baile, la paella gigante, el chocolate y los bollos -¡vaya, vaya con la bollera!, los triciclos en carrera, la espuma, los concursos y esa cena a “sobaquillo tirao” en la que cada uno muestra lo que tiene o lo que sobra, al tiempo lo veremos y todo gracias al Ayuntamiento y a la Asociación de Vecinos.

Pues bien, este rollo de pregón ya se acaba, ¡ya está bien dirán algunos! He puesto mi ilusión por agradar y hacer de estas líneas un simpático mensaje, con historia, anécdotas y recuerdos, pero sobre todo, con el deseo de que abra unas fiestas, la vuestras y las mías, sin envidias ni hipocresías por unos días, disfrutando lo posible entre la mejor armonía. Gracias por escucharme y ahora, divertiros con respeto e ilusión porque este Barrio lo merece ¡Por fin, el Pregón ha terminado!

*¡Viva San Fernando y su Barrio!*

*¡Viva Cuenca!*

**Miguel Romero Saiz  
Director de la UNED  
8 Junio 2012**

**Hoy abrimos unas fiestas  
De este Barrio San Fernando  
No hay ninguna como estas  
Sea en coche o sea andando**

**Los que bailan bien lo saben  
Los que beben bien se tuestan  
Los que comen ya no caben  
Y los arrimaos se acuestan**

**Entre el Ninos y la Amistad  
La cerveza y el vinillo  
Haya fiesta y halla paz  
Con la cena el Sobaquillo**

**Unos bajan la tortilla  
Otros, jamón deshuesao  
El platito ensaladilla  
Y el tomate bien pelao**

**Entre la carpa y la plaza  
Todos gritan de alegría  
Unos mueven la cabeza  
Y otros cogen la sangría**

**Dice el cura que hay novena  
En la iglesia por la tarde  
Y la Satur siente pena  
Porque el barrio está que arde**

**Esta fiesta es, señores  
La mejor de toda Cuenca  
Porque reina no hay mejores  
Las vaquillas se retuercen  
casi nadie pide favores  
Bien se moja el chocolate  
Hay paella para todos  
Los recortes y triciclos  
Entre bollos viene el bingo  
Buenos bailes y fandanguillos**